

SER COMO CATALUÑA

José Agustín Goytisolo

Aunque no lo digan, es el sueño de muchas naciones y países del Mundo. Sin movernos del Estado español, muchas de las <sup>OTRAS</sup> autonomías desearían ser, estatutaria y económicamente, como Cataluña: desde los Austrias y los Borbones, este Principado jamás gozó de una cuota de libertad y autogobierno como ahora. Pero hay personas que, hace bien poco, ansiaban para Cataluña un futuro nacional semejante a los de Lituania o Croacia después de salirse de sus respectivos regímenes centralistas, comunistas. Yo, y muchos catalanes que conocían el paño, antes y después de la caída del muro, nunca deseé para esta tierra un futuro como el de ~~esos~~ desgraciados países. Toda comparación es odiosa, y más si el modelo comparativo es completamente distinto, nada ejemplar, caótico.

Desde un tiempo para acá, ha saltado otro país al que resulta que los catalanes debiéramos parecernos: la provincia federal de Quebec. Mal asunto si miramos con atención el nuevo modelo. Es cierto que en Quebec existen dos idiomas oficiales, el francés, por herencia, y el inglés. Pero económicamente, es la provincia más deficitaria del Estado canadiense. Ellos desearían parecerse a nosotros. Ellos, y los kurdos, los tamiles, los zulús, los hutus, los chechenos, los sicilianos, los corsos... No empujen, por favor.